

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas
del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 1.º DE AGOSTO DE 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La corres-
pondencia de Redacción, al nombre de Valentín Hernán-
dez; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 7 céntimos.

Núm. 96

Hiperproducción

Pocas enfermedades más perniciosas, dolorosas y características, á la vez, de nuestra sociedad capitalista, como las crisis por exceso de producción, fenómeno tan bien estudiado ya.

Débense á que mientras abundan algunos productos, las masas carecen de la capacidad de adquirirlos. Van los ahorros de las masas á emplearse de ordinario en empresas de que no sienten necesidad y que á menudo les son dañosas. Su dinero no va á invertirse en productos de que necesiten ellas. Y como sigue elevado el precio de los principales artículos y de la mayor parte de los productos industriales, la mayoría prefiere no mejorar su tenor de vida, vestir mejor, calzar mejor, vivir vida más humana, sino sencillamente emplear sus ahorros en sacarles interés. Y viene el papel del Estado, los depósitos en instituciones de crédito y el tremendo acrecentarse la masa, enorme ya, de capital improductivo, penosa losa de plomo que sofoca á nuestra sociedad, que hace se desarrolle el parasitismo de los intermediarios y cristaliza los salarios.

Y nada más terrible que la cristalización del salario, porque del aumento de consumo de la clase obrera, del crecimiento de sus exigencias, es de donde viene la cura á tales plétores apopléticas. Ya Rodbertus demostró que la frecuencia de las crisis depende de la débil capacidad de adquisición de las masas.

En otro ú otros artículos (fieles á nuestro procedimiento de machaqueo) mostraremos cómo la producción depende en gran parte de la distribución; cuanto más toca á las masas obreras, productividad mayor. No hay un consumidor que pide y un productor que ofrece, no, es el productor el que busca un consumidor, aunque no exista. Hace pocos años no había consumidor alguno de aluminio.

Se ha roto la íntima relación entre productor y consumidor y pocos ven que la salud está en que cada día sean más de los que el productor produce los artículos de los que él mismo consume. Cuanta mayor masa obrera empleada en producir artículos de consumo obrero, mejor para la sana vida económica.

Donde son mayores las desigualdades económicas, las crisis son más frecuentes. Las industrias de lujo son las más expuestas á ello, por ser las que sirven á menor número de personas y las más sujetas á la moda y al capricho. Sólo algún fósil ciego, como Leroy Beaulieu, el respetable megaterio, se obstina sistemáticamente en no ver la verdad de las cosas.

En Inglaterra, en los Estados Unidos, donde quiera que ha progresado la industria y logrado producir barato, donde el adelanto técnico es mayor, se debe á que las masas obreras, dominadas por santo espíritu de incontentabilidad, han luchado tenazmente por el alza de sus salarios.

Los industriales no suben los salarios gratis et amore, por filantropía; han sido las sociedades de resistencia las que les han obligado á ello y una vez forzados, han visto, con el aumento de consumo de los obreros, con la mayor energía de éstos, que las in-

dustrias prosperaban. Se han introducido mejoras técnicas antes imposibles por la mayor baratura de la mano de obra, se ha podido prescindir de capataces, vigilantes é intermediarios, y se ha confirmado una vez más la gran ley de Brassey, esto es, que el coste de producción tiende á nivelarse por mucho que el salario suba. El coste tiende á nivelarse, pero la producción se acrecienta.

Pocos fenómenos más interesantes é instructivos ofrece el moderno desarrollo económico que el de la solidaridad obrera y las crecientes exigencias de las masas trabajadoras, haciendo prosperar la industria capitalista. Bendicen hoy este movimiento todos los grandes industriales ingleses y norteamericanos. Sólo en desdichados países de ligeros y proteccionistas, de demócratas feudales, en países como éste es donde aún se obstinan, en su feroz ignorancia, en ver en el movimiento obrero un peligro para la industria nacional.

(Nota. Como quiera que estos artículos pueden caer en manos de personas de regular cultura y conocedoras de lenguas extranjeras, por si gustan estudiar este interesante punto de la economía de los altos salarios, pueden acudir á

LUJO BRENTANO. *Ueber das Verhältniss von Arbeitslohn und Arbeitszeit zur Arbeitsleistung.*

BRASSEY. *Work and wages.*

E. VAN ELEWYCK. *Les hauts salaires et la protection.*

RICCA SALERNO. *Del salario e delle sue leggi.*

SCHULZE GAEVERNITZ. *Zum soziale Friede.*)

DESPUÉS DE LA VICTORIA DEL SOCIALISMO

Tenemos que dar una voz de alerta á todos nuestros lectores, sean ó no socialistas. Se está publicando en una revista española y probablemente aparecerá más tarde en volumen separado la traducción de la novela de Richter *Después de la victoria del Socialismo*.

La obra de Richter es una obra de mala fe y de mentira. Para propagarla se cuenta con la ignorancia general respecto á lo que el Socialismo sea. En ella se le falsea y desfigura por completo presentándole muy otro de como aparece en las obras de sus más serios expositores.

Es la tal novela, á la vez que una obra de infamia, una señal de los tiempos, y señal que debe regocijar á todo socialista. Hay que apelar á la mentira y la deformación para combatir nuestras doctrinas.

El procedimiento es ya viejo. Lo emplean con las doctrinas heterodoxas los ortodoxos todos, que, fiados en que sus fieles no han de osar leer los textos condenados, se despachan á su gusto. Apenas hay obra de polémica católica en que no se desfiguren las doctrinas que llaman racionalistas y se intente encubrir puerilmente la desfiguración con algún que otro elogio y algunas concesiones tácticas.

El libro de Richter es un libro infame, de mentira. Ya lo había imitado

aquí don Nilo María Fabra, que lo mismo entiende de Socialismo que de astrología. Le ayudan Castelar, Echeagaray, el P. Vicent y otros que acostumbran escribir de lo que no conocen.

El *Journal des économistes* es otra de las publicaciones que más se distinguen en la campaña de falsificación. El último número llegado á esta villa, el del 15 de junio, inserta un trabajo de un señor du Puynode, acerca de *Le Socialisme en 1896*, en que, entre otras atrocidades, afirma muy serio que el Socialismo pide «cambios absolutos é instantáneos, por saltos de autoridad, sin preparación ni deseos comunes, sin lazo alguno con el pasado, sin relación alguna con nuestra naturaleza.» Y después de escribir esto se habrá ido el señor du Puynode á dormir, tan tranquilo.

Hay dos calumnias en que, sobre todo, insisten los ignorantes y los maliciosos que combaten al Socialismo sin conocerlo ó de mala fe. Es la una la de repetir que el Socialismo es el autoritarismo, la renuncia á la libre iniciativa individual, la sumisión al conjunto, el vivir á toque de campana. En varias ocasiones hemos dicho que no hay más verdadero individualismo que el Socialismo, que aquel estado en que una individualidad no se desarrolla á expensas de las demás. Y varias veces hemos dicho que el Socialismo es el absoluto librecambio, absoluto librecambio que acabará con el interés que rinde la mera posesión de los medios productivos.

Es la otra calumnia la de asegurar que el Socialismo es la tiranía de la llamada cuarta clase sobre las demás, el predominio de los asalariados de hoy, la anulación de los antiguos vencedores, que es una victoria de una parte de la sociedad sobre las demás. No hay nada de esto. Es preciso predicar mucho para convencer á las gentes que es una imbecilidad eso de suponer que lo propio del socialista es gastar alpargatas y blusa y no lo que quiera y pueda. Es preciso predicar mucho para meter en tanta mollera trastornada la idea de que se trata de sanear la producción y el consumo en bien de todos. Costará mucho hacer comprender que se quiere el bien de todos, que es para todos el Socialismo, que con él han de ganar tanto los actuales capitalistas como los asalariados, tanto los patronos como sus jornaleros, que hay que redimir de su pobreza al pobre y de su falsa riqueza al rico.

PROPÓSITO DEL LIBRO

“LA TYRANNIE SOCIALISTE”

Si el espíritu sereno y abierto á la verdad que acaricia una idea se somete á la piedra de toque de la idea contraria y sale de la prueba sin la fe quebrantada ni vacilante, la idea se fortalece y arraiga. Tal acontece con los libros escritos para combatir al Socialismo. Los leemos dejando en la puerta los prejuicios, haciendo un esfuerzo para amortiguar, siquiera mientras dure la lectura, la fe en el ideal querido, rindiendo homenaje á la sinceridad, y al cerrar el libro nos senti-

mos más socialistas; la obra hecha para combatir la idea resulta que la propaga, como la vista de un borracho inspira adhesión al vicio ó la de un criminal á la acción criminosa.

La verdad tiende fatalmente á imponerse y ningún artificio prevalece contra ella.

Iyes Guyot, el autor de *La tyrannie socialiste*, es el campeón del antisocialismo en Francia, discípulo de esa pobre escuela liberal que va terminando en punta con sus dogmatismos económicos y su antipática insensibilidad para los sufrimientos del obrero, al que no estiman sino como carne para la producción. Exministro, exdiputado, propietario de *Le Siècle*, poseedor de una buena fortuna y de un regular ingenio; pues, con todo esto, no ha conseguido más que hacer una obra fatigosa en la que juegan principal papel la estadística, á la que se hace decir lo que cada uno desea, pues sirve para comprobar lo más contradictorio, la economía política mercantil y la sequedad de corazón. Por todos los resquicios de este libro se echa de ver el odio que siente el autor hacia los que dirigen el movimiento socialista en Francia, odio mal contenido que le conduce con frecuencia á usar un lenguaje injurioso é incorrecto, que prueba la impotencia de las ideas, pues no es presumible la ausencia de urbanidad en tan encopetado señor.

Cuando deja á las personas para atacar á los principios socialistas, él, economista por los cuatro costados, según nos dice en todas las páginas, arremete contra la economía, que ha dado armas al Socialismo; arremete contra Turgot, que formuló el primero la ley del salario, cuyo fatalismo demostró elocuentemente Lassalle, y niega la ley del salario con argumentación tan débil, que nos sugiere un chaparrón de objeciones; arremete contra Ricardo por su teoría de la renta, que es el punto de partida de las reivindicaciones socialistas, y niega la teoría de la renta; arremete contra Smith por haber ensalzado la función del trabajo como principalísima en la producción y origen de toda riqueza, y niega tabla rasa de los pocos principios inquebrantables que contiene la economía política y se hace un lío al tratar de conciliar la economía social de los maestros de la ciencia que conduce al Socialismo, con la economía mercantil ó arte de explotar bien á los hombres.

La moral de nuestro tiempo no tolera ciertas brutalidades. Por esto se observa en este libro, y en casi todos los que van contra el Socialismo, una violenta tirantez en el espíritu del autor, un hipócrita esfuerzo para cubrir el desprecio, la enemiga, que tienen contra el trabajador que quiere sacudir la tiranía económica, les gusta verle sufrido, dócil, resignado, trabajando día y noche para reunir unos ahorritos, que es el estimulante al que todo lo fían para empujar al mundo económico.

De Say á Bastiat hay un buen salto y de Bastiat á Guyot mucho mayor. ¿No es un signo de la infecundidad de una idea verla encarnarse en espíritus más inferiores cada vez, perder terreno, acabar en punta, como

decimos antes, en tanto que la idea contraria, el Socialismo, nacida en cerebros no disciplinados por la ciencia, sino soñadores y utópicos, dominados por puros anhelos del corazón, se extiende, se aclara, se fortalece, gana las multitudes y las inteligencias más cultivadas?

Reflexionen los manchesterianos que aún quedan por acá; vean sino hay divorcio entre la moral de nuestro tiempo, que no es la misma que la de un siglo há, y su escuela económica, que declina por adusta, por seca de corazón.

ALBUM SOCIALISTA

LA ARAÑA Y EL MOSCÓN

Tendió la araña, diestra tejedora, su fuerte red un día, y al gusano y la mosca voladora á cientos los prendía; mas dió un moscón en ella que, atrevido, sin cuidar de sus lazos, atravesó por medio del tejido y la hizo mil pedazos.

Las leyes suelen ser tela de araña, que rompe cuando quiere el poderoso, mientras sufren los débiles su saña.

CRISTÓBAL DE BREÑA.

Congreso Internacional DE LONDRES

El primer acto con que han inaugurado sus trabajos los delegados á este Congreso, ha sido tomar parte en la manifestación organizada en Hyde-Park por la Comisión organizadora de dicho Congreso. Esta manifestación tenía por fin principal protestar contra la guerra y afirmar la solidaridad entre todos los trabajadores del mundo.

A las doce del día dirigiéronse desde distintos puntos de la población á Hyde-Park, la Federación Democrática Socialista, el Partido Independiente del Trabajo y todas las organizaciones de oficios que hay en Londres. Todos estos grupos iban precedidos de banderas y músicas. A las dos de la tarde la cabeza de la manifestación llegaba á Hyde-Park, y á las tres, el extenso parque hallábase cuajado de gente que rodeaba las doce tribunas previamente establecidas.

En el momento de tener los oradores que dirigirse al público, un fuerte chubasco deslució el grandioso acto que realizaban los trabajadores ingleses y los representantes de los obreros de los demás países civilizados.

A pesar de eso, hablaron todos los oradores designados, entre los que figuraban Aveling, Hyndmann, Tom Maun, Hobson, Adler, Bebel, Vanderfelde, Jaurés, Singer, Liebknecht, Millerand, Lafargue, Guesde é Iglesias.

A las cinco en punto, los presidentes de todas las tribunas, sometieron á la aprobación del auditorio la siguiente resolución:

«El *meeting* internacional de trabajadores reconoce que la paz entre las naciones es la base esencial de la fraternidad universal y del progreso de la Humanidad. Cree, además, que los pueblos no desean la guerra. Las guerras tienen su origen en la avaricia y en el egoísmo de las clases privilegiadas y directoras que la realizan con el propósito de acaparar los mercados del mundo en interés de la clase capitalista y contra los verdaderos intereses de la clase obrera. Este *meeting* declara que entre los trabajadores de las diferentes naciones no hay absolutamente ninguna divergencia. Su sólo enemigo es el enemigo común: la clase capitalista.

Considerando que el sistema de la propiedad financiera y del capitalismo es la principal causa de las guerras, y que su abolición es el único medio de impedir las, esta Asamblea se compromete á emplear todas sus fuerzas para obtener la socialización de los medios de producción, de distribución y de cambio, pues solamente de esta manera se abolirá el régimen capitalista.

Por otra parte, esta Asamblea declara que, hasta que este fin se alcance, las diferencias entre las naciones deberán resolverse por el arbitraje y no por la fuerza brutal de las armas.

La Asamblea reconoce también que el establecimiento de la jornada de ocho horas es uno de los medios más prácticos para acercarse á la emancipación, é insiste en reclamar de los Gobiernos de todos los países el planteamiento de dicha jornada por la vía legislativa.

Así mismo, considerando que la clase obrera sólo puede realizar su emancipación social y económica conquistando el Poder político, actualmente en manos de la clase capitalista, y visto que en todos los países un gran número de obreros, y principalmente todas las mujeres, carecen de voto, esta Asamblea obrera se compromete á trabajar cuanto pueda para alcanzar el sufragio universal.»

Esta resolución fué votada y aclamada por unanimidad.

**

Calculábase que el número de delegados que tomarán parte en este Congreso pasará de 700.

Hasta ahora las organizaciones de España que han enviado representantes son estas: Partido Socialista Obrero, tres delegados; Unión General de Trabajadores, uno; y Sociedad de Peluqueros Barberos de Barcelona y sus contornos, uno.

LA DELEGACIÓN ESPAÑOLA.

Londres, 26 julio 1896.

Notas semanales

Salió con la suya don Nadie, el Pequeño, que me han condenado, por fin, á destierro.

Y estoy tan malito y tanto lo siento que ni oigo, ni fumo, ni voy de paseo, ni me hablo con nadie, que estoy medio muerto, ni beso á mis hijos, ni como, ni bebo, ni veo, ni toco, ni río, ni duermo, ni escribo, ni canto, ni leo, ni pienso, ni juego, ni charlo, presente teniendo la facha risible de Andrés, el Pequeño, tan baja y tan ancha como un mamotreto, que no se separa de mí ni aun en sueños.

¡Mal rayo te coja, te parta por medio y acabe contigo, so gran majadero, la clase maldita, escarnio del pueblo, que roba y esquilmá y explota al obrero!

**

Y dale con la de los timos. Dice *La Barredera*, con la piadosa intención que es de suponer, que en Gallarta el apóstol del Socialismo se dedica al enganche de voluntarios para Cuba.

Y miren ustedes: salvando que en Gallarta no hay ningún apóstol y salvando que ningún amigo nuestro se dedica á tan repugnante oficio, en todo lo demás tiene razón *La Barredera*.

Que es una seña embustera de primera.

**

Pero, hombre, ¡qué desahogado es *El Escándalo*!

¿Pues no me llama á mí «Valentín el burgués»?

Aquí tienen ustedes dónde hubiera surgido un duelo á muerte, si nosotros fuéramos partidarios de esa barbaridad.

¡Porque á ver dónde hay un insulto más grande que ese!

¡Pardiez! ¿Yo burgués, que vivo como tres con un zapato y que no he visto en mi vida ni un mal billete de Banco?

Vamos, señor de Latorre no repita... ¡que me enfado!

Por supuesto, que si no soy burgués yo me tengo la culpa.

Hubiera tenido tan poca vergüenza como el renacuajo director de *El Escándalo* y á estas horas sería un burgués hecho y derecho.

Con hacer un teatro á costa de primeros y dar bailes y funciones y no pagar un cuarto á nadie, asunto concluido.

Sistema *Eden Concert*.

Y sepa usted una cosa, señor chilicuatro: que aquí no tenemos nada de qué arrepentirnos, ni cosas feas que ocultar. Tenemos el tejado sólido.

Conque, así, arreo duro, que ya verá cómo volvemos la pelota.

¡Mire usted que tiene gracia que han de ser los que hablen más aquellos precisamente que tienen por qué callar!

**

Un enemigo menos.

Ha fallecido repentinamente el diario republicano *Las Noticias*.

Organo tan popular, que se sabe que ha existido ahora, cuando ha fallecido, y lo acaban de enterrar.

Hay quien dice que la causa de la muerte de este periódico ha sido una partida serrana que le ha jugado *El Porvenir*, republicano también y que ya estaba dando las últimas boqueadas.

Y que Acha y Echevarrieta firmaron la defunción, quedándose con un palmo... Verdes y Sánchez Ramón.

**

He leído en los periódicos que ha llegado á esta villa la acreditada sociedad «Tomo, Timo y compañía».

¡Vaya un olfato que tienen esos periódicos!

Eso lo dijo todo el mundo en cuanto aparecieron los semanarios *La Barredera* y *El Escándalo*.

**

Un diputado, más claro que el agua, y que se llama Celleruelo.

El cual ha dicho en el Congreso que en lo que toca á Cuba vivimos en España en perpetua mentira.

Porque decía él: «Mentira son los telegramas oficiales.»

«Mentira los artículos de los periódicos.»

«Mentira los discursos del Parlamento.»

Pues mire usted, señor Celleruelo, que todo eso era mentira lo sabíamos todos antes, mucho antes de que usted lo dijera en el Parlamento.

Aquí no hay más verdad que una. Que al pueblo lo están reventando ustedes.

Llámense blancos ó negros. Esa sí que es una verdad como un templo.

**

—Y de las barracas ¿qué? —Pues de las barracas ni esto. —Pues si decían...

—Si decían, ¡pero aún no las han puestas!

Ecos de la opinión

Estimado Valentín: Véote víctima de las ruines venganzas de un *pequeño* (así, en minúscula y cursiva). Los capitales que se ganan, Dios sabe cómo, sólo pueden emplearse en amordazar á los que defendemos las causas honradas del pueblo.

Desterrado ó no, seguirás (quién lo duda) señalando á cuantos viven del robo y explotan al trabajador.

Ten en cuenta que si hay un tribunal que condena, hay un pueblo que absuelve. La justicia se impone y vendrá más pronto de lo que algunos creen, y entonces... ¡ah! entonces no habrá *pequeños* concejales ni concejales *pequeños* que puedan arrostrar las iras del pueblo sediento de moralidad y justicia.

Resérvame un hueco en *LA LUCHA* para suplir, en lo que humanamente pueda, el gran vacío que dejas.

Si las cárceles se han hecho para los hombres honrados, pronto lo hemos de ver. Hablemos alto y claro y caiga el que caiga.

¡Atrás las almas ruines y miserables! ¡Paso á los hombres de conciencia recta y sentimientos honrados! ¡Expedito camino al tribunal del pueblo!

Uno.

Despropósitos

«Yo salgo para Madrid y pondré en conocimiento del señor Cánovas lo que se proyecta.

Usted, Olano, se va mañana á Santander con mi amigo Baztán, y puesto de acuerdo con el alcalde de aquella capital y con Mazzantini, establecen la inteligencia de montañeses y vizcaínos.

Tengan ustedes en cuenta que las muchedumbres donde más se entusiasman y menos aprenden es en los toros y, hoy por hoy, la decisiva influencia en las masas reside en los toreros.»

Así, en estos ó parecidos términos, debió expresarse el señor Chávarri momentos antes de partir el tren que lo condujo á Madrid, teniendo presentes á los gobernadores de Santander y Bilbao y alcalde señor Olano.

Para llegar á la verdadera unión y fraternidad de los pueblos, yo encuentro útiles y buenos todos los caminos; todos menos el recorrido por nuestro alcalde en Santander para estrechar los lazos de buena amistad entre aquella noble y caballerosa familia montañesa con la no menos noble y caballerosa familia vascongada.

Cuando la horrorosa explosión del *Machichaco* sembró de luto, desolación y ruina el suelo de la capital santanderina, Vizcaya acudió solícita á enjugar lágrimas y remediar desventuras.

Allí, en la desgracia, borráronse las distancias que separaban á estos dos pueblos hermanos; allí la caridad practicada por unos dejó expedito camino de la gratitud á los otros.

Las últimas excursiones realizadas á Santander por los bilbaínos cuyo lema y único objetivo es «Pan y toros», ha servido á los santanderinos para significar su gratitud y simpatía á Vizcaya.

Pero como las cosas más serias sólo sirven á ciertas autoridades para ridiculizarlas, de ahí que nuestro inculto é imponderable alcalde, del brazo con las autoridades santanderinas, se fuese á presidir los toros y allí, ante la gritería infernal de la bestialidad humana, é influidos por el brindis de Mazzantini, hayan considerado rea-

lizada la unión de Santander y Bilbao.

¡Donosa manera de llevar á cabo actos de tal magnitud!

¡Qué dirán las potencias europeas cuando sepan la clase de diplomacia que por aquí gastamos y se enteren de que una Plaza de Toros sirve de algo más que de embrutecimiento á los pueblos! A este paso, sólo un brindis de un *Guerrita* ó de un *Mazzantini*, puede poner término á la guerra de Cuba.

¡A qué momentos de lastimosa decadencia hemos llegado!

L. G.

De aquí y de allí

Varios compañeros de Puente Nuevo, previamente de acuerdo, hacen activas gestiones para la creación en aquella importante barriada obrera, de una Agrupación Socialista.

Sabemos que los trabajos encaminados á este fin están muy adelantados. El Comité socialista de Bilbao, por su parte, ha designado á dos de sus individuos para ayudar á aquellos compañeros en los trabajos de organización.

Es posible, pues, que en breve quede constituida la primera Agrupación de Begoña, de la cual podrán formar parte los obreros de las minas de Ollargan y todos cuantos quieran que desaparezca la explotación del hombre por el hombre.

El lunes tuvo lugar en la Audiencia de esta villa el juicio oral de la causa que, por injurias al *Pequeño*, se le ha seguido al director de este semanario.

La representación de don Andrés, señor Unzurrunzaga, en un informe detestable, como todos los suyos, pidió para nuestro amigo la pena de seis años y seis meses de destierro y multa de 2.000 pesetas, con imposición de costas y accesorias, etc., etc.

La defensa, encomendada al joven letrado señor Nardiz, con argumentos incontrastables, demostró en su informe que el hecho de que se acusaba al compañero Hernández no constituía delito de injurias, solicitando, por lo tanto, para éste la libre absolución y que se impusiera las costas á la parte contraria, con lo que quedó el juicio concluso para sentencia.

Esta ha sido dictada el miércoles, condenando al compañero Valentín Hernández á la pena de cuatro años, nueve meses y once días de destierro á veinticinco kilómetros de esta capital, 250 pesetas de multa, pago de costas, etc., etc.

De esta sentencia se ha alzado la defensa de nuestro amigo, interponiendo el oportuno recurso de casación.

ALMAS MUERTAS

Historia de una familia burguesa

IX

Don Manuel estaba por las carreras serias, sobre todo por la de ingeniero. Solía decir que no se explicaba por qué se hacían tantos abogadillos, tantos picapleitos; que eso ni parecía carrera, ni nada. Y este hombre, que no tenía fe en lo divino, ni en lo humano—¡incredulidad espantosa, que va galvanizando el alma de la clase dominante de nuestra sociedad!—que oía hablar de los hombres de genio como quien oye llover, como quien oye cuentos inverosímiles para entretener niños; que no apreciaba en nada la gran labor del espíritu humano; porque no se puede traducir en pesetas, ni en cosa que las valga, lo que algunos economistas han llamado *capital moral* de la Humanidad, que no tiene valor de cambio ni valor de utilidad en el mundo del utilitarismo mercantil en que está sumergida la dorada burguesía de nuestro tiempo, que

Creemos que el Tribunal Supremo no pasará por sentencia tan absurda, aunque todo es posible en los tiempos que corremos.

Los delegados españoles al Congreso de Londres, á su paso por Lille, donde el Partido Socialista francés celebraba su Congreso anual, saludaron á los representantes del Socialismo francés.

En esta importante población de la vecina república tuvo lugar el domingo último la elección de un consejero general (diputado provincial), habiendo triunfado nuestro correligionario Ghesquiére, que obtuvo 2.005 votos, contra 1.950 que reunió el candidato oportunista clerical.

Con motivo de este triunfo y de las sesiones del Congreso socialista ha habido en Lille grandes manifestaciones socialistas, por lo que el gobierno republicano ha destituido al alcalde, nuestro correligionario Delory.

En los altos hornos de Brown, en Cleveland (Ohio), donde desde hace quince días están en huelga los obreros, han reñido algunos miles de los llamados sindicados y de los que no lo son.

Intervino la policía, pero fué atacada y se vió precisada á cargar á la bayoneta, resultando muchísimas personas heridas, entre ellas algunas mujeres.

El señor Baquiola (a) *Burro de Oro*, empresario del Nuevo Circo de Castro, es de lo más gitano que hay.

Hizo levantar la casa á un obrero carpintero de Bilbao, ofreciéndole el oro y el moro y asegurándole que no le faltaría jamás trabajo y haciéndole una porción de ofrecimientos que luego se han vuelto todos agua de borrajas.

Al poco tiempo de tenerle en Castro le rebajó en una peseta el salario convenido, luego le exigió que en la casa que le puso para huéspedes tomara solamente mujeres, figúrense ustedes con qué intención, porque el tal Baquiola es un punto que arde en un candil; más tarde le cedió la conserjería del Circo con una peseta de haber y luego le pagó solamente á cincuenta céntimos, y, por último, después de decirle que nunca le faltaría trabajo con él, se encontró el carpintero con que tuvo que salir de allí esquilado, estafado y engañado por el señor Baquiola, del que debe desconfiar todo el mundo porque es un hombre que no tiene palabra, ni nada, de hombre.

De todo lo cual responde el carpintero, amigo nuestro y suscriptor.

Nuestros amigos de Santander han reunido 9 pesetas para los presos de 1.º de mayo, cantidad que se descompone en esta forma:

De varios compañeros, 0,30; Calixto Gutiérrez, 0,25; Julio Sáez, 0,25; Aspiazú, 0,40; Cuevas Ampudia, 0,50; Agrupación Socia-

en punto á admiración científica no llega más allá de Edison ó de algún inventor de específicos para hacer bien las digestiones; este hombre, que no admiraba el talento de los grandes hombres que se han empujado como Himalayas por encima de los montículos que forma la Humanidad á través de los siglos, este hombre tenía fe casi supersticiosa... en los ingenieros.

No sin cierto recelo, había soltado los cuartos para empresas industriales cuando no veía más que un papelote con muchas rayas por aquí y números por allá; pero cuando vió á los ingenieros, autores de los tales papelotes, poner manos á la obra y dar forma al proyecto, sacándole del plano y transformando las sutilísimas líneas en sólidos muelles, en vías férreas sobre las que corrían seguros y veloces los trenes, en hermosos y atrevidos puentes, en ingeniosos mecanismos, para sacar del fondo de las minas millones como agua, se sintió subyugado por aquellos hombres y cantó el *Credo* á toda orquesta. La realidad de la forma palpable conquistó su espíritu, groseramente utilitario.

Así se comprende que quisiera hacer ingeniero á su hijo y á su sobrino y á todo Dios. A su mujer no le pareció mal que Andrés estudiara esa carrera, porque había

lista, 5; C. Gutiérrez, 0,15; P. Pérez, 0,20; Bárcena, 0,15; Pacho, 0,25; Villagracia, 0,25; Apodaca, 0,25; Valle, 0,20; Levita, 0,20; Agudo, 0,20; Cuevas (M.), 0,15; Rojas, 0,25; Nieto, 0,25.—Total, 9,45, que deducido giro y franqueo quedan 9 pesetas.

EL FERROCARRIL DE LA ROBLA

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

En mi anterior carta, publicada en el periódico de vuestra digna dirección del 20 de junio último, me ocupaba de la calamitosa situación de los empleados de esa línea. Ahora haremos una breve reseña de la altura á que se halla montada respecto á los viajeros.

El material móvil (dejaremos á un lado los vagones, que se hallan en un estado lastimoso) y particularmente las locomotoras dedicadas al remolque de los trenes mixtos, deben hallarse en un estado bien deplorable por cierto, pues se observa que estos trenes con mucha frecuencia paran en plena vía á causa de rotura de tal ó cual pieza, sufriendo de esta manera los trenes no poco retraso y los viajeros no menos incomodidades.

Sucedo otras veces que se inutiliza el freno por el vacío y como en esa línea no hay guarda freno, va el tren á merced de la casualidad.

No es tampoco raro ver que en algunas estaciones haya algo más cargue ó descargue que de ordinario y como no hay en casi todas ellas más que un guarda agujas, allí se está el tren muerto de risa. Unidas á todas estas deficiencias otras muchas que dejo en el tintero, por no prolongar más estas cuartillas, dan lugar á que sea imposible, ó poco menos, el circular á sus horas reglamentarias los trenes de ese ferrocarril.

Vuestro y de la R. S.,

NICOLAS GOENA.

Unión General de Trabajadores

SECRETARÍA DEL TRABAJO

Los Moldeadores y Fundidores de Lille se hallan en huelga en número de 800. Pedían la supresión del trabajo á destajo, el aumento de 50 por 100 en las horas extraordinarias, la desaparición del descuento de seguro sobre los salarios y el pago de los jornales semanalmente.

Los burgueses han aceptado todas las condiciones menos el aumento de 50 por 100 en las horas extraordinarias, lo que ha dado lugar al paro por considerar los obreros que era el punto más importante para poder colocar á los parados que tienen.

Reclaman aquellos compañeros el apoyo de los obreros españoles. Los donativos que

muchas familias distinguidas que tenían hijos ingenieros, y ella sabía que era una carrera difícil y de buen tono, algo así como la aristocracia de las carreras; pero en lo que no estuvo conforme fué en que Pedro estudiara la misma carrera.

—Bueno está—decía á su esposo—que tú tengas ley al sobrino, aunque él no se lo merezca por lo arisco é ingrato, porque te prevengo que él no nos puede ver ni pintados; pero es preciso no sacar las cosas de quicio, y no vayas á comparar á tu hijo con ese pobre (¡oh, con qué cruel desprecio dijo ese pobre!), que no ha descubierto la pólvora seguramente. Si le das carrera, que yo no se la daría, tienes que elegir una muy fácil como maestro de escuela, ó cosa así, porque al pobre (otra vez el pobre con inhumano desprecio) no le ha dado Dios mollera para meterse en honduras. Tendría muy poca gracia que te metieras á gastar un dineral para darle una carrera costosa, porque sería tirar el dinero al agua, y además que no es justo que venga un extraño á gastar lo que pertenece á nuestros hijos, para mal agradecido después.

No dijo nada don Manuel, temía mucho las disputas caseras, en las que llevaba siempre su mujer la mejor parte, porque se expresaba más fácilmente que él y sabía en-

se les envíen pueden dirigirse á M. Leconte, rue de Béthune, 10, estaminet de la «Table Ronde», Lille (France).

Barcelona, 21 de julio de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, Secretario.

Ecos de las minas

Desde Mioño

Trabajadores de la *Compañía Iron Ore Company Limited*, de Dicio (Castro Urdiales):

No podemos ni debemos ya por más tiempo tolerar el abuso que se viene cometiendo con nosotros de hacernos ir á cobrar la mezuquina recompensa de nuestro sudor á Castro Urdiales, originándonos los perjuicios de que todos tenéis conocimiento.

Hemos procedido con esquisita corrección, dirigiéndonos respetuosamente al gerente de la Compañía, en un escrito que habéis firmado casi todos, para que se nos pague en el mismo lugar donde realizamos nuestra diaria y penosa labor, y este escrito, al cabo de cuatro semanas, no ha tenido más contestación que una carta anodina del señor gerente, en la que, á vuelta de muchos rodeos, viene á decirsenos que tengamos paciencia y que vayamos, como hasta aquí, á cobrar á Castro.

Pues bien; no queremos ni debemos tener ya más paciencia. La quincena próxima no iremos á cobrar á Castro; que lo sepa el señor gerente y que lo ponga en conocimiento de la Compañía.

Al vencimiento de la próxima quincena, el día señalado para el cobro, no nos moveremos de aquí. ¿Lo entendéis todos, trabajadores? No nos moveremos de aquí, no iremos á Castro y no comenzaremos el trabajo hasta que se nos haya pagado aquí mismo.

Obremos con decisión y energía, procedamos todos juntos, unidos en un mismo pensamiento, como un solo hombre, y no dudéis de que alcanzaremos nuestros propósitos, que son los del derecho, la razón y la justicia.

Salud y unión obrera.

LA COMISIÓN.

Mioño, julio 1896.

El monterilla de Gallarta

Entre Gallarta y Labarga hay un camino vecinal por el que transitan diariamente más de 1.500 personas; pero los obreros de don Manuel Allende lo han dejado imposible para el tránsito.

Los caminantes protestaron y en vista de esto el encargado de don Manuel presentó al Ayuntamiento un escrito prometiendo reformar el camino y dejarlo en mejores condiciones que antes.

Al Ayuntamiento le parecieron excelentes estos propósitos y pasó el escrito á la Comisión de Fomento para que dictaminara. Esta dictaminó favorablemente; pero la

redar las cuestiones y llevarlas á un terreno donde él se hacía un lío.

Por otra parte, lo que acababa de decirle no lo encontró del todo fuera de razón. Pedro parecía antes más vivo; desde que vino del Colegio le encontraba algo despegado y hablaba poco, lo que él, poco ducho en psicológicos sondeos, atribuyó á las pocas luces del muchacho y pensó que, en efecto, sería una lástima gastar un dineral en tonto.

El padre Artola habló sobre el particular con Ranzade, tal vez por indicación de la señora, que le consultaba para todo y de todo le ponía al corriente, así que don Santos se creía autorizado para intervenir en los menudos asuntos íntimos de la familia. Abundó en las mismas ideas que doña Rafaela, sobre todo en aquella de que no era lícito mermar el patrimonio de los hijos por favorecer á un extraño, y sabe Dios sino sería hacer una mala obra, porque aquel joven ó era muy limitado de inteligencia ó era un espíritu muy reservado del que había que desconfiar. Y puso fin á este asunto con estas palabras:

—Yo he tenido ocasión de observar á su sobrino en el templo y me ha parecido harto distraído é impaciente para sentir una piedad sincera. Esos Colegios extranjeros

Compañía Franco Belga dictaminó en contrario y el alcalde, que es contratista de esta Compañía, se opuso á la reforma del camino, á pesar de que el Ayuntamiento en pleno votó por la reforma propuesta por parte del señor Allende.

Y el camino continúa en las mejores disposiciones para que los obreros se rompan la crisma, como aquel que se cayó por el puente abajo, al que, dicho sea de paso, todavía no se le ha puesto la barandilla, sin que nada de esto le importe al monterilla don Calixto. El lo que quiere es estar á bien con la Compañía, y todo lo demás le importa un bledo.

¡Así deben ser los alcaldes de... Turquía!

¡Agua!

Pero, en fin, ya que no tenemos camino, consolémonos con que tampoco tenemos agua.

En la barriada de Labarga hay un hermoso manantial, del que se ha venido surtiendo el vecindario por espacio de más de diez años, hasta que á la Compañía Franco Belga le ha venido en gana el tatarlo con escambros y nos ha dejado de secano.

Esta compañía hace lo que se le antoja, aunque perjudique á todo el mundo. Ya se ve, como tiene el criado alcalde...

Varios vecinos han remitido al Ayuntamiento un escrito, con infinidad de firmas, solicitando se obligue á la Franco Belga á descubrir el manantial, pero como sinó; así se le da á don Calixto de los escritos de los vecinos como de la primera camisa que se puso.

Es mucho hombre este alcalde.

Y el que quiera agua que la compre, que es lo que hacen los obreros de Labarga, mientras por el número 100 de la casa de don Calixto corre el agua que es un gusto.

¡Música!

Varias señoritas de esta localidad se me han acercado para que, por Dios y todos los santos de la corte celestial, no ataque en LA LUCHA á este Ayuntamiento por su derroche de música, no sea que vaya á suprimirla y se queden sin poder bailar, única cosa en la que, por lo visto, pasan el tiempo.

Como reconozco la razón que asiste á estas chicas, ruego á don Calixto que no suprima la música, antes la aumente, si es caso, trayendo, de cuando en cuando, la banda de Bilbao aunque cueste un sentido.

Y sino hay caminos, ni agua, ni alumbrado, ni gracia de Dios, que no haya. Lo primero es la música y tener contentas á esas señoritas.

Y no canso más.

EL CORRESPONSAL.

Gallarta, julio 1896.

**

Las cosas de un francés

¡Buen modo tienen los explotadores de las minas de suprimir los barracenes! Lo que hacen es aumentarlos. Los de Matamo-

descuidan la educación religiosa de los jóvenes, y tenga por seguro, señor don Manuel, que en los turbulentos tiempos en que nos hallamos, hace falta, como nunca, inclinar á las tiernas almas por el buen camino, que sólo enseña una severa educación religiosa.

Y habló luego de asuntos varios, de la incomprendible baja que había tenido el Exterior en París, del buen dividendo que daba aquel semestre la «Sociedad de Aceros laminados», en la que Ranzade estaba fuertemente interesado; de la gran animación del puerto, donde entraban y salían por docenas los buques, debido, según él, á que los fletes habían bajado mucho en el Báltico, y los vapores afluían hacia estos mares, impelidos (así, con su metáfora y todo) por los vientos de la ley de la oferta y la demanda. Con este motivo era inminente una alza en el precio de los minerales, á lo que contestó Ranzade, entre alegre y admirado: «Se ha iniciado ya», alegre por el hermoso negocio que iba á realizar con aquella subida inesperada y admirado por la sagacidad de don Santos, que le había explicado, más racionalmente que Vicuña, la causa de aquella reacción en el precio del mineral.

No se le escapó á don Santos el buen efec-

tos siguen sin novedad en su importante salud.

Aquí, en San Salvador del Valle, disfrutamos de un francés que vale lo menos tres para explotar y reventar al obrero. Tiene tienda obligatoria y además dos zahurdas, donde aloja á los trabajadores igual que si fueran cerdos.

Ya se ve que este francés tiene poco de Jaurés.

Que al que no le gasta de la tienda le despide, eso por sabido se calla. Los precios de los géneros, subiditos. La clase de los géneros, malita. El trato que da á los obreros como capataz, barbarazo. El otro día, á uno que trabajaba en los cestos que van para Matamoros y que no era de su agrado, lo agarró del brazo y lo bajó á la carretera, donde, á pedrada limpia, quiso acabar con él.

Hasta que tope con uno, gallego ó aragonés, que se le hinchen las narices, y ponga verde al francés.

Que ya se lo está mereciendo. Y no digo nada de la química que se trae para dar agua por vino y otros adulterios que comete con los géneros, porque entonces esto sería el cuento de nunca acabar.

Conque, señor francés, á enmendarse tocan.

M. D. T.

El Valle, julio 1896.

**

Pues el capataz Fanegas, que es un pedazo animal, así que leyó LA LUCHA soltó una barbaridad.

Y luego á renglón seguido se puso el hombre á cocear diciendo del Socialismo...

¡vaya usted á saber, la mar! La mar de barbaridades, que ya lo dice el refrán: «que no se cría la miel para ningún animal.»

Bueno, diga lo que quiera, pero que sepa tratar como es debido al obrero y no se le atacará.

Y lo mismo Tomasillo, que es el otro capataz y aquel otro, Echevarría, que es más bruto, mucho más que todos los capataces del mundo y de su arrabal.

Conque, lo dicho, á enmendarse si queréis vivir en paz, sino os voy á poner verdes en esta plana especial por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

EL DE ANTES.

Matamoros, julio 1896.

**

to de sus palabras, y, sin dar tiempo á que el otro se enfriara, tiró de un papel, que en el profundo bolsillo de la sotana llevaba, y dijo:

—¡Mire qué consolador espectáculo! Apenas se ha lanzado la idea de construir un templo en el barrio de Escoriana, donde, como usted sabe, vive una multitud de obreros, se han apresurado á inscribirse las personas más respetables. Es un barrio que carece de templo; San Martín, que es el más próximo, dista de allí casi quinientos metros... No está muy distante; pero como, por desgracia, las clases bajas, por su ignorancia, son materia bien dispuesta para que las ideas antisociales hagan estragos, es preciso darles todas las facilidades para que cumplan sus deberes religiosos... Vea usted: doña Lucía de Martitegui (tan piadosa siempre), 25.000 pesetas; don Juan Zubiondo, 20.000; don Tomás Astiegui, 20.000; doña Ramona Núñez, 15.000; señora viuda de Orellana, 10.000, y siguen todas las personas conocidas con sumas importantes... Es necesario el esfuerzo de todos en obras de esta naturaleza, y nunca se hará bastante para combatir el mal, que es horroroso, señor don Manuel. Hay que anular á todo trance el efecto de la propaganda que hacen gentes perversas entre las clases tra-

Médicos, monjas y boticario

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Estamos bastante indignados por los abusos que se cometen en el Hospital minero.

Primeramente por el trato despótico que las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús tienen al dar los alimentos á quien la desgracia hace ingresar en dicho Asilo, que sólo permanece en él interin el médico lo tiene á dieta, pues cuando el paciente necesita para recobrar sus perdidas fuerzas tomar buenos alimentos, es dado de alta. Hemos visto á muchos desgraciados salir de este llamado Asilo sin fuerzas suficientes para continuar sus faenas, y faltos de todos recursos, tener que implorar la caridad pública para ponerse en condiciones de trabajar.

En segundo lugar, porque los médicos adscritos al servicio de los obreros, no son todo lo activos que deberían en el desempeño de su obligatoria misión, porque continuamente oímos lamentarse á los mineros, y con sobrada razón, de que al enfermo que acude al facultativo para calmar sus dolencias, se le contesta que no es de su incumbencia, y siempre asisten tarde, mal ó nunca cuando se les llama, salvo en casos, como el acontecido hoy mismo, que por cada visita cobran cuatro pesetas.

Y, por último, porque el farma éutico, que debe darnos las medicinas de balde, ya que por eso se nos descuenta el 2 por 100, no despacha ninguna receta sin que se le pague al contado. De modo que el 2 por 100 resulta un despojo escandaloso.

Creemos que ha llegado el caso de protestar de semejantes abusos. Ocho días hace hoy que se avisó para la asistencia á un enfermo al médico señor Mocoora y este es el momento que aún le están esperando. Con la visita de dicho señor ya puede encontrar algún alivio el paciente.

VIARIOS OBREROS.

Gallarta, 19 julio 1896.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE GALLARTA

El domingo 2 de agosto, á las dos de la tarde, celebrará Junta general esta Agrupación en su domicilio social, parte zaguera del café de don Juan Lecuna, calle Peñucas, núm. 7, para tratar los siguientes asuntos:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 4.º Elección de cargos vacantes.
- 5.º Preguntas y proposiciones del Comité y de los afiliados.

Gallarta, 23 de julio de 1896.—EL COMITÉ.

**

bajadoras, sembrando ideas disolventes, encendiendo la guerra contra la religión y la propiedad, incitándolas á rebelarse contra quien les da pan y trabajo...

Esto ocurría en el despacho de Ranzade, él sentado delante de la mesa, don Santos enfrente. Don Manuel tenía la pluma en la mano, porque estaba escribiendo cuando el cura entró, y acostumbraba á no soltarla como el que entrara no fuera á tratar de negocios, y se podía asegurar que cuando Ranzade no soltaba la pluma era porque no le interesaba un pito lo que el visitante venía á decirle. Don Santos no era de las personas más ingratas para él; pero, con todo, no le hacía el honor de soltar la pluma para escucharle, como le acontecía cuando quería poner los cinco sentidos en un asunto que se iba á tratar.

Oyó, pues, pluma en mano todo el discurso del cura; primero sin interés, porque presumía que se trataba de un sablazo místico, y no le hacía mucha gracia, porque aquello era el pan nuestro de cada día; pero la última parte que don Santos realizó con modulaciones de claro obscuro y acento trágico, prodújole cierta impresión, que se exteriorizó en el mirar intenso y en la agitación de la mano que sustentaba la pluma, formando en el papel que debajo tenía unos

AGRUPACIÓN DE SESTAO

Se convoca á Junta general ordinaria para el día 9 próximo, á las diez y media de la mañana, en el domicilio social, Rivas, 20, para discutir los siguientes asuntos:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 4.º Elección de cargos.
- 5.º ¿Es conveniente celebrar el V aniversario?
- 6.º Preguntas y proposiciones.

Sestao, 29 julio 1896.—EL COMITÉ.

CORRESPONDENCIA

Miravalles.—J. L.—Recibida 1 peseta de su suscripción, hasta fin septiembre.

Guarnizo.—N. G.—Recibida 1 peseta de su suscripción, hasta fin octubre.

Sestao.—F. R.—Recibida 1 peseta de su suscripción, hasta fin octubre.

Santander.—D. P.—Recibidas 15 pesetas á cuenta de paquetes.

Santander.—J. C.—Recibidas 9 pesetas para los presos.

Avisos

El Comité de la Agrupación Socialista de Gallarta, anuncia á los trabajadores de la zona minera, que pueden inscribirse en esta Agrupación en los siguientes puntos:

En el Picón: frente al cuartel, Santiago del Rey.—Labarga: José Güenaga.—Gallarta: Domingo Guantes, Campo Diego 4. Los días festivos en el domicilio social, café de Lecuna, parte zaguera.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Biblioteca Socialista.—Se admiten suscripciones á esta Biblioteca á 10 céntimos el cuaderno.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8

trazos gordos de nerviosidad inconsciente. Don Santos, que se había hecho cargo de esta situación de ánimo, prosiguió:

—Sino se ataja el mal por medio de la difusión de las enseñanzas cristianas, inculcando en el corazón de los obreros ideas de paz, de mansedumbre y resignación para sobrellevar con paciencia las miserias y pesadumbres inherentes á nuestro breve paso por este valle de lágrimas, la sociedad peligra, y día llegará, tal vez muy próximo, en que, en medio de los horrores de una revolución, sean despojados los actuales propietarios de sus minas, sus vapores, sus ferrocarriles, sus dividendos y quién sabe ¡oh, Dios! si hasta de sus vidas...

Tiró la pluma Ranzade y rodó sobre el papel formando una hilera de puntos; echaba lumbré por los ojos; cogió bruscamente la lista de donantes que conservaba el cura en la mano hecha un rollo; la desenrolló y, cogiendo la pluma que le dió don Santos, pues había ido á parar al otro extremo de la mesa, escribió con mano temblona: «Manuel Ranzade, 30.000.» Tan agitado estaba que no reparó que encima de su nombre decía: «Rafaela de Arteche, 25.000.»